

Editorial ¹

Con el inicio del este Quinto Volumen, también se inicia una época de publicación bianual en los meses de junio y diciembre. El propósito original de su aparición cuatrimestral en algunas ocasiones nos forzó a dar plazos muy breves a los Revisores y Autores, situación poco afortunada y por ello, el Equipo Editorial tomó la decisión de ampliar los tiempos previos a la publicación. Con este cambio esperamos seguir cumpliendo con la tarea autoimpuesta de difundir el conocimiento con libre acceso para cualquier lector y sin visos de lucro.

De antemano apreciamos la comprensión de todos nuestros lectores.

Este volumen incluye dos trabajos y una reseña de libro. En el primer trabajo los autores Sarah M. Richling, Linda J. Hayes, Molli M. Luke, y David N. Legaspi, exponen las metas de la ciencia, el objeto de estudio y propósito de la investigación en el enfoque Interconductual y describen los elementos propios de los subdominios que se interrelacionan en dicho enfoque.

En el subdominio de investigación, señalan aspectos relacionados a la definición de un problema que depende del objeto de estudio, del interés personal, de la interrelación con otros dominios y el progreso del campo de conocimiento. Entre las variables notables que influyen en esta definición están los intereses del investigador que incluye las posibilidades de publicación, el financiamiento y la influencia de otros investigadores. El enfoque interconductual no elimina estas influencias por lo que se debe iniciar con un análisis de las variables que influyen y el conocimiento de las posibles influencias con otros campos de dominio.

Definen la hipótesis no como algo a ser probado sino como una guía de los procedimientos y que las muestras de población por conveniencia aunque son aceptables, deben buscarse muestras diversas de humanos regulares. Señalan algunos riesgos del uso de escenarios seleccionados y controlados además del uso de aparatos sólo para cumplir con propósitos ritualistas. El investigador debe reconocerse como participante en una investigación al interactuar con los sujetos. Para un interconductista hablar de las VI y VD es razonable en el contexto de la investigación pero no en el dominio de la interpretación.

En el dominio interpretativo, los errores del entendimiento filosófico y naturalista de los fenómenos psicológicos pueden llevar a diversos errores. Y el dominio aplicado debe estar conectado a los dominios experimental y filosófico.

En el interconductismo, la aplicación requiere de un examen continuo del sistema completo y su aprovechamiento debe cuidar que no se trate de una mera “agenda de utilidad”.

Basan su discusión en que cualquier persona, sea interconductista o no, necesita tener un enfoque más comprensivo de la conducta humana y que la experimentación debe conducirse considerando nuestras metas como científicos. Las descripciones e interpretaciones deben ajustarse a las condiciones específicas de nuestra investigación y cuidar la forma en que elaboramos nuestras conclusiones sin extralimitar la generalización.

La investigación interconductual no difiere de otras investigaciones. Más bien, provee una consideración precisa de cómo los detalles particulares se relacionan con los demás aspectos del sistema científico y con la ciencia en general. Cuando se hace la pregunta anterior, el énfasis parece hacerse en

¹ La referencia de este artículo en la web es: <http://conductual.com/content/editorial-sp-vol-5-n-1>

operaciones experimentales pero la investigación interconductual se aparta de otras investigaciones en términos de los eventos seleccionados y en la interpretación de los resultados al asumir los supuestos filosóficos de interconductismo.

En el segundo trabajo, Héctor Martínez y Eder Espinoza presentan un estudio experimental sobre el efecto del alcohol en ratas de laboratorio, evaluando patrones conductuales concernientes a la variabilidad y estereotipia. Aunque refieren en su introducción otros estudios que han evaluado el efecto del alcohol en dichos patrones conductuales, un propósito particular en este estudio fue evaluar la variabilidad y estereotipia ante la auto-administración del alcohol, es decir, hubo una inducción para que los sujetos experimentales bebieran el alcohol en diluciones a diferentes concentraciones, pero sin tener que administrarlo de manera forzada. Por medio de un programa múltiple de reforzamiento, en el que incluía un componente de variación y otro componente de estereotipia, se presentaron dos operandos sobre los cuales se determinaron las secuencias de variación y estereotipia. Los autores encontraron que no hay efectos inmediatos por la administración del alcohol sino que el efecto es en fases posteriores, pero sin duda alguna, el consumo crónico de alcohol logrado mediante la auto-administración es de los principales hallazgos de este estudio.

Finalmente, conmemorando los 50 años de su publicación, Felipe Cabrera, Pablo Covarrubias y Ángel Andrés Jiménez presentan la reseña del libro *Los Sentidos Considerados como Sistemas Perceptuales* de James J. Gibson (original en inglés: *The Senses Considered as Perceptual Systems*), publicado en 1966. En dicha reseña los autores enfatizan por un lado la relevancia de dicha obra para la psicología y otras disciplinas, y por otro lado algunos factores que han impedido que dicha obra tenga mayor impacto en el dominio del conductismo.

Entre los contenidos de la obra reseñada de Gibson, se subraya el papel central que tiene la conducta para la percepción, la concepción de la percepción y los sistemas perceptuales como actividades del organismo en su medio y no de canales de sensación separados y excluyentes. Los autores señalan el énfasis anti-mentalista del proceso de obtención de información en la perspectiva de Gibson, lo cual lleva a redefinir el estímulo a partir del concepto de detección de invariantes ambientales. En su conjunto, los autores recomiendan a los analistas de la conducta una atenta lectura del libro de Gibson, lo cual pudiera conducir a un replanteamiento de diversos fenómenos conductuales.

1 Junio 2017